

EL PABELLÓN LIBERAL

DIARIO DE LA MAÑANA

Editor y Redactor—**FEDERICO C. SALAZAR**

AÑO IV

San José, miércoles 6 de enero de 1897.

NÚMERO 482

ADMINISTRACIÓN

Calle 20, Sur.—Casa n° 235

CONDICIONES:

Suscripción por mes \$ 1-00

Número suelto 0-10

„ atrasado..... 0-25

Comunicados y avisos se publicarán su-
mamente baratos.

GACETILLAS

SALUDAMOS atentamente á los señores Lic. don Mauro Fernández y don José Andrés Coronado por su feliz regreso al país, después de una corta ausencia en los Estados Unidos de Norte América.



SE encuentra entre nosotros, de paso para Nicaragua, el tribuno liberal don Luis A. Robles, una de las figuras más simpáticas y enérgicas de Congreso Colombiano.

Según tenemos entendido el señor Robles se ocupará de la enseñanza en la vecina República hermana. Le deseamos grata permanencia en e seno de nuestra sociedad.



EFFECTIVAMENTE, dice bien *El Herald*, Félix Zumbado y Chico Chavarría Mora, son mucha-

chos dignos de mejor suerte. Inteligentes, trabajadores y con la mente poblada de ilusiones nobles, es justo á todas luces que encuentren una compañera que los haga felices.

Que el ángel de la dicha bata sus alas en el hogar de los futuros esposos, son nuestros deseos.



DESEARÍAMOS saber si la banda militar de San José va por fin á la próxima Exposición de Guatemala.

Décimos esto porque corren rumores de que sí irá y otros aseguran que el Gobierno no está dispuesto á hacer un desembolso tan fuerte como el que ocasionaría la presentación de nuestra banda en aquel certamen.



LOS cables últimos traen noticias muy lisonjeras sobre la revolución de Cuba. Asegura uno de ellos de que el invicto Maceo está vivo y esto no puede menos que halagar á todos los simpatizadores de la causa cubana.



SE ha efectuado ya el matrimonio del señor don Enrique Velázquez y la señorita Adriana Granados.



EL señor Director del Instituto de Cartago, hace defensa en la sec-

ción de comunicados de *El Herald* de los cargos que le dirigen por *La Prensa Libre* al plantel que con tanto acierto dirigió en otros tiempos con el nombre de "Colegio de San Luis Gonzaga."

Hace bien el Doctor en defenderse. El Instituto de Cartago puede mostrar, con verdadero orgullo, tres distinguidos profesores. Los demás tienen merecimientos para estar al lado del Doctor.

En todo caso, hacemos presente que la actual Municipalidad de Cartago es progresista y que el Gobierno, con perfecto conocimiento de causa, hará lo que el deber reclama.

Los juegos de palabras *soplados* á un periodista, valen muy poco.



NUESTRO estimable colega *La Prensa Libre*—el periódico de los sanos principios—no se dignó ocuparse de cierto asunto en su número de ayer. Nosotros entendemos que los colombianos son cubanistas.



OPORTUNAMENTE nos ocuparemos de algunas reformas que, á nuestro juicio, son indispensables en el importantísimo ramo de la enseñanza nacional.

Por ahora, hacemos manifestación de que, en obsequio del bien público, daremos cuenta de nuestras ob-

Monseñor *araña* está de duelo y se ha puesto *es* (un decir) de esquina con la primera autoridad.



UN colega de Lisímaco Chavarría residente en esta capital parece que inocentemente, celebra las bromas que *El Pabellón Liberal* le ha dirigido. Entiende este señor que esto, antes de desvirtuar á su personalidad lo enaltece, pues eso prueba que su nombre no se olvida en la redacción de un periódico.

Comunicada



EN atención á los esclarecidos méritos del Doctor Orozco, y á sus servicios á la patria como juriscónsulto distinguido, el Gobierno de la República dispuso que sus honras fúnebres fuesen costeadas por la Nación.

En atención á esos mismos méritos y servicios, nosotros creemos que la acción del Gobierno debiera extenderse á tender su mano protectora á la familia del ilustre difunto.

CAMPO NEUTRAL

— ANECDOTAS —

Dícese por esos mundos de Dios, que el pastorcito colombiano, está un tanto disgustado porque Vallamulas y el *sordao* valorado en 30 monedas, lo tienen de las narices y no le permiten tener libertad comercial en el periódico.

Nosotros como amantes de la libertad, protestamos de que haya dictadura para el pastorcito, sobre todo ahora que empieza el negocio productivo para ellos.

EL ALUDIDO.

El *revistero* católico haciendo

uso de su gran chiapa popular, dice que cree que *El Independiente* (periódico) puede que no tome en cuenta los temores de *El Pabellón*, por despreciables y no conteste."

Pero sí puede que crea el escritorzuelo, que por desgracia las gafas se le han obscurecido, que forme parte del grupo de extranjeros perniciosos, que junto con los de "La Prensa" dentro de poco (presajio nuestro) salgan de este país para respirar mejor aire en otras tierras.

EL ALUDIDO

LA REVISTA NUEVA

Tócanos ahora con verdadera satisfacción, examinar el n.º 5 de La Revista Nueva, y decimos, *satisfacción*, por el doble motivo de serie deudores de un aplauso, y porque en él tenemos un testimonio elocuentísimo de que nuestros humildes trabajos no han sido infructuosos.

Asimismo plácenos en extremo demostrar á los *descontentos* que al hacer el expulgo del contenido de los números anteriores, no nos guiaba el purito sistemático de hallar *malo* lo que ellos tenían como bueno, ni la pasión egoísta de negar el *mérito* que daban á sus producciones, porque tal era nuestro *buen placer*; ni la envidia mezquina que veían palpar en nuestros artículos, que dicho sea de paso, no merecían la buena acogida que les dispensaron las personas sensatas é imparciales que han seguido el curso de ésta que impropriamente llamaremos justa literaria.



La Revista Nueva va entrando en el *surco*, esto es, en sendero, si estrecho y escabroso al principio, dilatado y fácil después, que debe conducirla á la verdadera y hermosa realización de su legítimas aspiraciones.

Los artículos didáctico-literarios "Páginas de un libro;" "A propó-

sito de Nájera" y "El decadentismo"—que también lo comprendemos en el género, por razones que adelante tendremos el gusto de exponer indican que los Redactores se han convencido de que esos *artículos ligeros*, sin jugo y sin sustancia, tan mezquinos de arte como de ingenio, y los versos trabajados á golpe de marzo, pobres de sentido, de sintaxis y de poesía, no satisfacen al lector de hoy, que con justicia aspira á saborear algo en que haya un poco de belleza y arte, de buen gusto y de talento; algo que enseñe y deleite, interese y aproveche, y no que fastidie y aletargue, que repugne y mortifique.

MENOSFERRER

CONSTITUCION POLITICA

Para que los buenos ciudadanos de todas condiciones, puedan apreciar justamente los defectos fundamentales del Código que apellidamos con el nombre que encabeza estas líneas, vamos á reproducirlo íntegro, tal cual se encuentra vigente; porque vulgarizado su conocimiento, seguros estamos de que todos los patriotas sentirán la necesidad de constituir el país en armonía con los principios de justicia y libertad.

(Continuación)

SECCIÓN SEGUNDA.

De los deberes y atribuciones del Poder Ejecutivo

Art. 102.—Son deberes y atribuciones del Poder Ejecutivo:

1.º Nombrar y remover libremente á los Secretarios de Estado, y á cualquiera de los otros empleados de su dependencia, y llamar para ejercer el Poder Ejecutivo, en las faltas temporales, al Designado que estime conveniente. A falta de llamamiento, ejercerá el Poder Ejecutivo el Designado á quien toque por orden de nominación.

EL CUERVO

DE EDGAR A. POE.

Una lóbrega, alta noche, meditando el alma mía
sobre raros pergaminos de anticuada librería,
Mientras débil y cansado, cabeceaba amodorrado,
Casi, casi adormecido, de repente of un ruido
En la puerta de mi alcoba, de mi alcoba triste y fría—
—“Es—me dije—una visita que perturba mi solaz,
Esto sólo y nada más.”

Fué en Diciembre; bien me acuerdo; el fogón chisporroteaba
Y en el piso de mi estancia sombras tétricas trazaba.
Impaciente por la aurora ¡ay! en vano hora tras hora
Yo buscaba en la lectura una tregua á la amargura
Del recuerdo de Leonora, que en los cielos ya moraba,—
La radiante virgen bella, cuyo acento angelical
Ya no oiré, jamás, jamás!

Y el crujir de las cortinas, triste, incierto, intermitente,
Tan fantásticos terrores deslizaba por mi mente,
Me infundía tal espanto, me aterraba tanto, tanto,
Que del pecho estremecido sofocar cada latido
Procuraba, repitiendo, repitiendo vagamente:—
“Será acaso un trasnochado que me viene á visitar?
Esto es todo y nada más.”

Poco á poco recobrando su entereza el alma mía
Deseché los mil temores que asaltáronme á porfía;
Dije entonces con sosiego:—“Caballero ó dama, os ruego
Perdonar, pero rendido, casi estaba ya dormido
Y tan quedo habéis llamado que dudaba si os oía”—
Y las puertas de mi alcoba luego abrí de par en par—
¡Sombras sólo, y nada más!

Largo tiempo mis pupilas fijé entonce en el vacío,
Sondeando, escudriñando la tiniebla en torno mío,
Por visiones perturbado como nadie habrá forjado;
No turbaba ningún ruido el silencio indefinido;
Sólo un nombre: “Leonora,” y en silencio tan sombrío
Rapitió solemne un eco en la intensa oscuridad:—
Leonora, y nada más!

Con el alma consumida por voraz, ardiente fuego,
Torné entonces á la estancia, más de súbito muy luego
Otro golpe, otra llamada resonó, seca, pausada,
Y esta vez tan claramente, que me dije:—“ciertamente
Alguien toca en mi ventana, alma mía, ten sosiego,
Y el misterio, si hay misterio, vamos pronto á penetrar.”—
¡Es el viento y nada más!

Al abrir ambas persianas penetrô en mi cuarto, agosto,
Con solemne ademán grave un austero cuervo, adusto,
Hosco pájaro de antaño, que, impasible, serio, hurraño,
Sin ninguna reverencia, no acatando mi presencia,
Gravemente fué á posarse muy tranquilo sobre un busto
De Minerva, que ornamenta la moldura de mi umbral;
Y posóse—y nada más.

Y tan raro parecióme con su cómica apostura
Este pájaro grotesco de la negra vestidura
Que sonriendo, taciturno dije al fin:—“cuervo nocturno,
Aunque esté tan desplumada tu cabeza y arrugada
No revelas, viejo fosco, cobardía ni pavora—
En el reino plutoniano, dime, ¿cuál tu nombre, cuál?”
Graznó el cuervo: “¡nunca más!”

Tal respuesta sorprendióme, pues de fijo no creyera
Que tan feo pajarraco de tal suerte respondiera;
Cavilaba en el sentido de ese nombre indefinido,
Pues de cierto que ninguno habrá visto cuervo alguno,
Bruto ó pájaro que nombre tan simbólico tuviera
Como el ave encaramada de mi puerta en el umbral,
Con tal nombre: “nunca más!”

Mientras tanto el avechicho, sobre Palas reposado
En silencio me veía, muy sereno, muy calmado,
Ni una pluma sacudía, ni sonido profería—
En la calma aterradora dije apenas: “con la aurora
Volará cual los amigos que otras veces me han dejado,
Volará cual mi esperanza que ya nunca tornará.”—
Gritó el cuervo: ¡nunca más!

Asombrándome respuesta tan sombría y misteriosa,
Que el silencio interrumpía de la noche pavorosa,
Murmuré: seguramente, grazna el pájaro inconsciente
Las palabras que ha aprendido de algún amo desvalido,
De algún mísero á quien ruda, la desgracia negra acosa,
Que tomó por muletilla sempiterna á su cantar,
Las palabras: nunca más.

Pero el pájaro siniestro mi interés vivo atraía,
Disipando con su aspecto mi letal melancolía,
De tal modo que, rodando mi sillón de seda blando
Frente á busto y á cornisa, frente al cuervo en la repisa
Recostéme en los cojines, y buscé mi fantasía
Solución á aquel enigma y el misterio penetrar
De la frase, nunca más.

Cavilando en el sentido de esa frase incoherente,
Sobre muelles almohadones reclinéme holgadamente,
Procurando hallar la clave del graznido de aquella ave,
Cuyos ojos penetraban en mi pecho y lo abrasaban;
Meditando así me estuve, y en la virgen esplendente
Que ya nunca en mis cojines su cabeza apoyará!
¡Nunca más ¡ah! nunca más!

Luego á mi alma enardecida pareció el aire más denso
Cual envuelto en tenues nubes aromáticas de incienso,
Cual si espíritus sensibles deslizáranse invisibles—
Dije entonces: Dios te envía pobre y mísera alma mía,
Un elixir que mitigue tu pesar hondo é intenso;
¡Ay! apura ese nepente y á Leonora olvida ya.—
Gritó el cuervo ¡nunca más!

¡Oh agorero de infortunios! ¡Oh profeta tremebundo!
Que á mi hogar lóbrego y frío lanzó el ábrego iracundo!
A mi hogar que asola el duelo, donde impera el desconsuelo,
Donde intrépido el quebranto no me rindo al negro espanto
Del Terror que me persigue—dime, pájaro errabundo,
¿Hallará reposo mi alma en la azul inmensidad?—
Graznó el cuervo ¡nunca más!

¡Oh profeta! clamé ¡oh duende! ave negra, aterradora;
Por el cielo que nos cubre, por la noche abrumadora,
Por el Dios en quien espero, por su nombre que venero,
Dile á esta alma dolorida por mil ansias oprimida
Si la virgen á quien llaman los querubens Leonora
En remoto cielo un día á mi pecho he de estrechar!
Gritó el cuervo: ¡nunca más!

Esa voz ¡oh cuervo! sea—clamé alzándome furtoso—
La postrera que aquí digas: ¡vete, pájaro ominoso!
¡Torna al frío de tus brumas, ni una dejes de tus plumas
Cual recuerdo maldecido de la frase que has mentido!
De mi pecho arranca el pico: ¡no más turbes mi reposo!
Deja el busto en su cornisa—¡de mi alcoba vete ya!,
Graznó el cuervo: ¡nunca más!

Y allí fijo, siempre fijo, sobre el busto encaramado
Permace el cuervo, inmóvil, cual espíritu malvado,
Con los ojos medio abiertos, cual los ojos de los muertos,
Y el quinqué la oscura sombra lanza tétrica á la alfombra
De aquel ave que parece un demonio adormitado—
Y la sombra que me cubre cual mortaja funeral,
¿Se alzaré? ya nunca más!

GUILLERMO F. HALL.

GRAN PANADERIA CENTRAL

SE LLAMA la atención del público que esta acreditada casa después de tener un pan excelente y harina de afamadas marcas conocidas, cuenta hoy con un grandísimo

surtido de vino

de mesa, de pura uva de las mejores de

MUNDO

Los precios no tienen competencia

HERMENEGILDO PRADELLA.

!! \$ 100,000 !!

Pueden economizarse, enviando los fluxes para que sean arreglados á la conocida

Sastrería de Félix Guevara

por el ínfimo precio de

!!! \$ 2-50 CADA UNO

6ª Avenida Este, n.º 44. Casa de don Recaredo Bonilla

San José, 13 de enero de 1897.

EL PARQUE

PROPIETARIO

ELOY GONZALEZ

En el establecimiento, esquina N. E. del Parque Central encontrarán completo surtido de

ABARROTES, JUGUETES, HERRAMIENTAS "COLLINS"

LOZA DE HIERRO ESMALTADO
Y DE PORCELANA, CRISTALERÍA

En su acreditada cantina se encuentra desde los licores del país hasta los más finos que se producen en ambos mundos.

Vinos de superior calidad.—Especialidades

Vino para consagrar y el acreditado Frousac, que pue-

de competir con el Medoc por su calidad, al ÍNFIMO PRECIO de

!! \$ 7-00 la caja !!

San José, 22 de abril de 1897.

ALBERTO ESQUIVEL

RICARDO ESQUIVEL

Esquivel Hermanos

LA GRAN VIA

IMPORTADORES DE GÉNEROS, VINOS Y LICORES
FERRETERÍA, MEDICINAS, LOZA, CRISTALERÍA
PERFUMERÍA Etc. Etc.

Gran establecimiento comercial de primer orden, situado en uno de los puntos principales de San José, donde encontrarán el público en general y nuestros clientes en particular. artículos no solo legítimos y sanos y á precios escandalosamente baratos, sino también actividad y buenas maneras de parte del personal de la casa para cualquier pedido que se haga. La originalidad de este establecimiento consiste en el famoso cognac Munzer & Fils, tanto por su exquisito gusto como por ser importado directamente de la ciudad de Cognac para esta casa.

LA GRAN VIA es como el Arca de Noé, de todo hay y al alcance de todos. Para convencerse de esta verdad no se necesita más que hacer una ligera visita al referido establecimiento.

San José, febrero 22 de 1897.

ESQUIVEL HERMANOS.

